CRÓNICA DE LA VISITA PASTORAL

La Visita Pastoral a las parroquias de Santa María de A Pedra, Santo Estevo de Sismundi, San Pedro de Feás y Santiago de Landoi comenzó el pasado 15 de febrero. En dicha fecha, los fieles de estas parroquias fueron convocados, especialmente los miembros del coro, para un encuentro preparatorio-formativo sobre la Visita Pastoral. En dicha convocatoria, promovida por las catequistas de las parroquias, se dialogó sobre la figura del obispo, su sentido y significado, sobre lo que significa una diócesis… Participó un grupo de más de cuarenta personas. En el encuentro también se hizo presente el obispo diocesano que ayudó a comprender las claves fundamentales de una Visita Pastoral. Él mismo es el que presidió una pequeña celebración que sirvió para orar por la diócesis, las vocaciones sacerdotales y las necesidades más importantes de la Iglesia.

Al final del encuentro, se hizo un pequeño homenaje por parte de la feligresía a D. Higinio, párroco de estas parroquias, y que ha estado al frente de ellas en los últimos años. Sin que él lo supiera, D. Fernando le dirigió unas sentidas palabras que luego fueron complementadas con otras de distintos miembros de la parroquia y con algunos obsequios. Un aplauso agradecido y una fotografía de recuerdo sellaron esta reunión que indicaba el cariño del pueblo de Dios al que ha sido su pastor. El día concluyó con una comida de hermandad en la que participaron un buen número de personas con el párroco y el obispo diocesano.

El 17 de mayo, día de las Letras Gallegas, se aprovechó la tarde para realizar otro momento de la Visita Pastoral. En concreto, a las 18 h. el obispo visitó la iglesia de Santiago de Landoi. A la entrada pudo compartir algunos momentos con el grupo de vecinos que se acercaron a saludarlo para compartir la Eucaristía. Durante la conversación afloraron algunos de los problemas de la feligresía como la falta de reemplazo o la despoblación. En la Eucaristía, el obispo les exhortó a seguir siendo una comunidad de referencia que desvelara a nuestro mundo quién es Jesús y lo que Él hace por nosotros. Tras la misa se realizó una foto de recuerdo y se desplazaron hasta el cementerio para orar por los difuntos.

A las 20 h. fue la Eucaristía en la parroquia de San Pedro de Feás. Un grupito de personas se acercó a la iglesia, a pesar de que la jornada coincidía con una fiesta popular en los aledaños. Durante la Eucaristía, el obispo les animó a vivir con alegría la vida cristiana para poderla transmitir a las jóvenes generaciones, desde la clave del amor al hilo de las lecturas del domingo quinto de pascua que se proclamaron. Al finalizar la celebración se hicieron una fotografía de rigor y el obispo departió amigablemente con quien lo deseó de manera sencilla y cordial.

Al día siguiente, 18 de mayo, el obispo se acercó a las 10’30 h. al templo de Santo Estevo de Sismundi. Antes de misa saludó personalmente al pequeño grupo de personas que participó en la celebración. Durante este primer encuentro, el obispo alabó el hermoso paisaje que se veía desde la zona y el emplazamiento de la parroquia. Durante la celebración eucarística, el prelado invitó a vivir la celebración dominical como eje principal en la vida de los cristianos y en la celebración de una comunidad. “Que la celebración de la Eucaristía en el domingo la sintamos como fundamental, y nos lleve a celebrarla allá donde se pueda”. Al final de la misa, el obispo se fotografió con todos los asistentes y departió tranquilamente con ellos.

A las 12 h. se desplazó hasta la parroquia de Santa María de A Piedra. A la entrada saludó a los niños de catequesis y a los dos jóvenes que iban a celebrar el sacramento de la confirmación con sus padres. Durante la solemne misa, cantada por el coro parroquial de A Piedra que había preparado la celebración con mucho esmero y elegancia, el obispo animó a los asistentes a renovar la vida parroquial desde la formación, la celebración y la caridad. "El cristiano tiene que cultivar el encuentro con Jesús, tiene que ser un apasionado de su amor que intenta hacer vida con los hermanos". Así, animó a los confirmandos a dar testimonio de su vida de fe en el mundo. Tras la homilía tuvieron lugar los ritos de la confirmación. Al finalizar la misa, el obispo felicitó al coro, a los confirmados y al párroco por la celebración digna y participada. Una foto con todos los asistentes quedó como recuerdo de la jornada. Tras la celebración, el obispo habló con quienes lo desearon.

A las 14 h. el prelado junto con el párroco se desplazaron hasta la casa parroquial para comer juntos. Durante el almuerzo se hizo presente el delegado del clero y otros sacerdotes de la zona.

Finalmente, el jueves 22 de mayo, a las 10'30 h. el obispo se desplazó de nuevo hasta estas parroquias para visitar algunas realidades y familias. En concreto, la mañana comenzó con la visita al Centro de Día de Landoi en el que diez usuarios diarios se congregan durante la jornada para combatir la soledad y apoyar sus necesidades vitales. El obispo pudo tomar un café con los usuarios y dos de sus cuidadoras y conoció sus quehaceres, la alegría de poder contar con este servicio y sus esperanzas de futuro. Tras la visita al centro, el obispo junto con el párroco que siempre acompañó al obispo en la jornada, visitó seis familias de las distintas parroquias. Se trataba de personas ancianas, algunas con necesidad de cuidados, antiguas colaboradoras de las parroquias que agradecieron mucho la cercanía y las palabras de cariño del obispo. En todas ellas, el obispo se mostró muy afable y escuchó sus palabras e historias. Una bendición a cada una de ellas selló cada uno de los encuentros.

Finalmente, a las 14 h, en la casa parroquial, el obispo firmó los libros parroquiales de todas las parroquias que previamente habían sido revisados y sellados por el secretario de la Visita y arcipreste de Ortegal D. Javier Santiago. Un almuerzo del obispo con el párroco y otros sacerdotes de la zona dio por concluida una visita muy intensa y cordial.